

¿Está embarazada? Necesita la vacuna inyectable contra la influenza



Información para mujeres embarazadas



Como está embarazada, los CDC y su gineco-obstetra o partera recomiendan que reciba la vacuna inyectable contra la influenza para que usted y su bebé estén protegidos contra esta enfermedad.

Debe vacunarse antes de fines de octubre. Este plazo ayuda a garantizar que esté protegida, antes que empiece a aumentar la actividad de la influenza. Consulte a su gineco-obstetra o partera con respecto a recibir la vacuna inyectable contra la influenza.

La influenza es una enfermedad grave, especialmente si está embarazada.

Enfermarse de influenza puede provocar problemas graves si está embarazada. Aunque su estado de salud sea bueno, en sentido general, los cambios en las funciones del corazón, de los pulmones y del sistema inmunitario que se manifiestan durante el embarazo la hacen más propensa a enfermarse gravemente por la influenza. Las mujeres embarazadas que contraen influenza tienen mayor riesgo de ser hospitalizadas, e incluso, de morir que las mujeres que no lo están. Las enfermedades graves durante el embarazo también pueden ser peligrosas para el bebé en gestación, ya que aumentan la probabilidad de presentar problemas graves como el trabajo de parto anticipado y parto prematuro.

La vacuna inyectable contra la influenza es la mejor protección para usted y su bebé.

Cuando recibe la vacuna inyectable contra la influenza, su cuerpo comienza a desarrollar anticuerpos que la ayudan a protegerse contra la influenza. Los anticuerpos pueden pasar a su bebé en gestación y ayudan a protegerlo durante varios meses después del nacimiento. Esto es importante ya que los bebés menores de 6 meses son demasiado pequeños para recibir la vacuna contra la influenza. Si está amamantando, los anticuerpos también pueden pasar al bebé a través de la leche materna. Los anticuerpos comienzan a generarse luego de unas dos semanas de haber recibido la vacuna contra la influenza. Consulte con su médico, enfermera o personal de la clínica para recibir la vacuna todas las temporadas antes de octubre, si es posible.

La vacuna inyectable contra la influenza es segura para las mujeres embarazadas o en período de lactancia y para sus bebés.

Puede recibir la vacuna inyectable contra la influenza en cualquier momento, durante cualquier trimestre de su embarazo. Millones de mujeres embarazadas han recibido la vacuna inyectable contra la influenza. No se ha demostrado que las vacunas inyectables contra la influenza provoquen algún daño a las mujeres embarazadas o a sus bebés en gestación.

Si tiene a su bebé antes de recibir la vacuna inyectable contra la influenza, de todos modos debe vacunarse. La influenza se transmite entre personas. Usted y todos los que se encarguen del cuidado de su bebé, pueden contraer la influenza y transmitírsela al niño. Como los bebés menores de 6 meses son muy pequeños para recibir la vacuna, es importante que todos los que cuiden a su bebé reciban la vacuna contra la influenza, incluyendo otros hogar, familiares y niñeras.

Los efectos secundarios de la vacuna contra la influenza son leves.

Una vez recibida la vacuna inyectable contra la influenza, usted puede presentar algunos efectos secundarios leves.

Los efectos secundarios más comunes son dolor, sensibilidad, enrojecimiento y/o inflamación en el lugar de la inyección. En ocasiones, podría presentar dolor de cabeza, dolores musculares, fiebre, náuseas o sensación de cansancio.



Si tiene los síntomas de la influenza, llame a su médico de inmediato.

Si presenta síntomas similares a los de la influenza; p. ej., fiebre, tos, dolores en el cuerpo, dolor de cabeza, etc., (incluso si ya recibió la vacuna inyectable contra la influenza), llame a su médico, enfermera o personal de la clínica, de inmediato. Los médicos pueden recetar medicamentos antivirales para tratar la influenza y reducir las probabilidades de enfermarse gravemente. Como las mujeres embarazadas corren mayor riesgo de sufrir complicaciones graves por la influenza, los CDC recomiendan que se traten de inmediato con medicamentos antivirales, si presentan los síntomas de la enfermedad. Se prefiere el Tamiflu® (oseltamivir oral) para el tratamiento de mujeres embarazadas, ya que la mayoría de los estudios realizados con este medicamento indican que es seguro y beneficioso. Estos medicamentos surten mayor efecto si se administran cuanto antes.

La fiebre suele ser un síntoma de la influenza. La presencia de fiebre durante la primera etapa del embarazo aumenta el riesgo de tener un bebé con defectos de nacimiento u otros problemas. El Tylenol® (acetaminofeno) puede reducir la fiebre, pero aún así debe llamar a su médico o enfermera y contarle acerca de su enfermedad.

Si presenta algunos de los siguientes síntomas, llame al 911 y solicite de inmediato la atención de los servicios médicos de emergencia:

- Dificultad para respirar o falta de aire
- Dolor o presión en el pecho o abdomen
- Mareos repentinos o confusión
- Vómitos severos o constantes
- Disminución o ausencia de movimiento de su bebé
- Fiebre alta que no responde al Tylenol® u otro acetaminofeno

Para obtener más información acerca de la influenza o la vacuna, llame al

1-800-CDC-INFO
o visite

www.cdc.gov/flu/



**U.S. Department of
Health and Human Services**
Centers for Disease
Control and Prevention